

## EDITORIAL

# A CUARENTA AÑOS DEL INICIO DE LA REVISTA DE EDUCACIÓN BIOQUÍMICA

En el número 1 del volumen I del antecedente directo de la Revista de Educación Bioquímica entonces llamado Boletín de Educación Bioquímica (BEB), publicado en marzo de 1982, el Dr. Enrique Piña, editor fundador del Boletín, inicia la primera nota Editorial indicando: "*Como sucede en muchas actividades humanas, en particular con la edición de publicaciones periódicas, el primer número es una meta, un fin en sí mismo y al mismo tiempo el inicio de un esfuerzo, de otra meta, ...*" han pasado 40 años de la aparición del primer número del BEB y la preocupación y ocupación por el siguiente trabajo a revisar, el próximo editorial y finalmente el número a publicar continúan siendo la misma meta.

El BEB a través de 40 años ha sufrido de muchos cambios, uno muy importante fue el convertirse, a partir del volumen 21 en el año 2002 en Revista de Educación Bioquímica (REB); al inicio del BEB, se logró tener un tiraje de 2,000 ejemplares, mismos que se distribuían por correo postal entre los profesores de la comunidad académica dedicados a la bioquímica y áreas afines a nivel nacional y en algunos centros de enseñanza en México, Latinoamérica y España. Los que formábamos el Comité Editorial, teníamos mucho interés en que el Boletín tuviera una amplia difusión ya que estábamos convencidos de que los artículos que se publicaban en él, eran producto de una exhaustiva revisión científica realizada por los autores de los mismos y que al llegar a una buena cantidad de docentes y estudiantes de las licenciaturas y posgrados en ciencias biológicas, les permitirían tener acceso a una información, ya publicada en los artículos científicos, pero que tardarían años en llegar a los libros de texto. Por demás está decir que el costo económico que esto representaba era muy alto y para sufragarlo, se contó con el apoyo de diversas dependencias de la Universidad Nacional

Autónoma de México, en primer lugar el Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina, la Dirección de la propia Facultad, la Secretaría General de la UNAM, la Coordinación de Investigación Científica, el Sistema de Universidad Abierta y el apoyo económico que en los primeros años otorgó el CONACyT, más las contribuciones de socios o suscriptores.

Con el paso del tiempo y debido a las crisis económicas y procesos de austeridad de las instituciones, se redujo el tiraje y se dejó de enviar a diferentes sitios, terminando por enviarlo solamente a instituciones y bibliotecas y a algunos profesores; con el avance de la tecnología, se decidió la formación y presentación electrónica para colocarlo en línea en servidores de la UNAM y varios servidores espejo; durante los años 2003-2009 se logró la distribución física en papel, simultáneamente a la presentación electrónica.

A partir de 2010 la REB sólo se publica electrónicamente en los de servidores de la UNAM: en el Departamento de Bioquímica y en la Sección de Publicaciones de la página de la Facultad de Medicina, UNAM, así como en una Universidad en el norte del País, recientemente se realiza la publicación espejo en forma electrónica en un servidor particular con el sitio: <https://rebeducation.wordpress.com/>

Es muy importante mencionar que el Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina ha sido la sede permanente del Boletín y posteriormente de la Revista y a través de sus cuarenta años ha proporcionado insumos, instalaciones y personal; en 2016 fue el aval para que la Universidad Nacional Autónoma de México y la Asociación Mexicana de Profesores de Bioquímica, A.C. establecieran un Convenio de Colaboración, mismo que permanece vigente.

Dentro de todo lo que hemos vivido a través de estos 40 años, viene a mí mente una anécdota de la época en la que la Revista se imprimía y se enviaba a diversos lugares fuera de México, en una ocasión en que yo estaba de visita con el Dr. José Carlos García Piñero, Director Científico de Investigación Biomédica en CIBIOMED en la Facultad de Medicina de La Habana, Cuba, entró a la oficina su secretaria llevando la correspondencia, el Jefe la revisó, separó la Revista de Educación Bioquímica y se la entregó a la secretaria preguntando irónicamente -¿Qué se tiene que hacer con esta Revista?- con alivio escuché a la secretaria decir: -Avisar a los profesores que ha llegado el número más reciente de la REB, para que

pasen y copien el material que les es útil para su clase.- solo después la secretaria se enteró, que quien estaba de visita con su Jefe, era uno de los editores de la Revista.

Todos los autores, revisores y editores que a través de los cuarenta años hemos trabajado en el BEB y la REB lo hemos hecho con entrega y gran entusiasmo y cada número publicado es una meta realizada.

Dra. Yolanda Saldaña Balmori  
Editora Fundadora  
Correo E: balmori@bq.unam.mx